



EL MUSEO CANARIO  
ESTABLECIDO EN 1879

### Callejeando por Las Palmas de Gran Canaria **EUFEMIANO JURADO**

Diego López Díaz, presidente de El Museo Canario

Eufemiano Jurado Domínguez nació en 1814 en Antequera, del matrimonio formado por los gaditanos Miguel Jurado Bustamante y Josefa Domínguez Gómez.

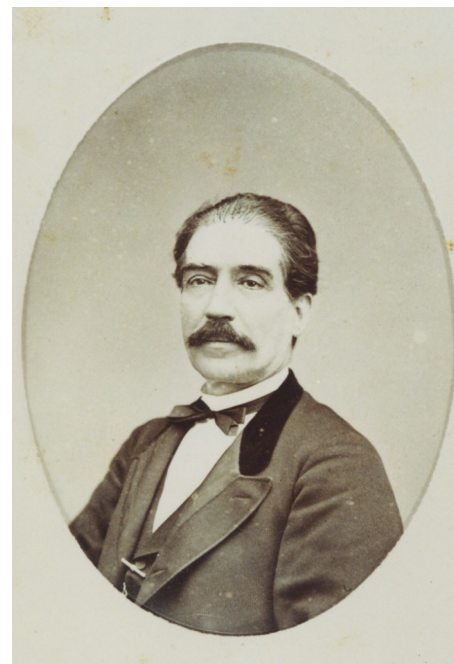
Jurado Bustamante era maestro de capilla de la colegiata de Antequera cuando fue nombrado para el mismo quehacer en la catedral de Las Palmas en 1812, aunque no se incorporó hasta 1815 y en 1819 se trasladó a La Laguna, tras erigirse allí su obispado y su catedral.

No obstante, Eufemiano Jurado terminó arraigando en Gran Canaria y en esta isla transcurrió el resto de su vida. Contrajo matrimonio, sucesivamente, con Lucía Delgado Vázquez y con María Concepción del Saz Morales y alcanzó descendencia con esta última.

Tuvo una personalidad inquieta y polifacética, en la que destacaron su dedicación a la música y su activismo político.

Establecido en la ciudad de Guía, donde pasó gran parte de su juventud, fundó allí la primera banda de música de la isla y

organizó funciones teatrales y conciertos. Una vez en Las Palmas, creó la sociedad musical La Unión y fue posteriormente fundador, director y socio de mérito de la Sociedad Filarmónica.



Fungió también como intérprete vocal, en los timbres de barítono y tenor, y como compositor de diversas obras musicales, entre las que destacan el himno que, con letra de Carlos Grandy Caviedes, se estrenó para celebrar en 1852 la primera división provincial, y una *Misa* y un *Solo de cornetín* que presentó en 1867 en la catedral.

Como periodista, escribió en *El ómnibus* y dirigió *El eco de Gran Canaria*, *La moralidad* y *El pueblo*.

Su actividad política fue constante desde su juventud hasta su fallecimiento. Ya en 1841 fue elegido diputado provincial por Gáldar, pero su mayor grado de compromiso se desarrolló en los años que transcurrieron entre la Revolución Gloriosa y 1884.

Asiduo asistente a las reivindicativas asambleas que se celebraban en un local de la calle de Santa Bárbara conocido como «la gallera», fue elegido después secretario de la Junta Revolucionaria de Gran Canaria y gobernador civil interino del grupo oriental en 1868.

En 1869 fue destituido y deportado al Puerto de la Cruz y después a Garachico, pero en 1872 resultó elegido senador por Canarias y en 1873 obtuvo acta como diputado en las Cortes constituyentes de la Primera República, en las que actuó como inspirador del conocido como «Compromiso Estévanez», por el que todos los diputados canarios se conjuraron para defender que «el Estado de Canarias se subdivida en dos Sub-Estados y en el caso de que la Comisión [constitucional] se oponga a ello, que turne la dieta entre las dos islas de Tenerife y Canaria».

En las postrimerías de su vida, fue designado presidente del Partido Republicano Progresista Demócrata en 1884. Formó parte también de los fundadores de la logia Afortunada n.º 36 y utilizó el nombre masónico de «Guinguada».

Eufemiano Jurado falleció el 29 de abril de 1888, con 74 años, y su entierro estuvo acompañado por la Orquesta Filarmónica interpretando diversas marchas fúnebres.

La vinculación de Jurado Domínguez con la Sociedad Científica El Museo Canario data de la propia fundación de esta sociedad, puesto que fue uno de los diecisiete firmantes del acta de constitución, y permaneció unido a ella hasta su muerte, casi nueve años más tarde. Curiosamente, coincidió en la tarea con Emilio Álvarez de Cueto, otro de los fundadores y su yerno, puesto que fue el primer esposo de Micaela Jurado del Saz.



La calle dedicada a Eufemiano Jurado parte, en sentido descendente, desde el paseo de San José –en el que constituye una frontera entre la parte más septentrional del barrio, La Portadilla, y su núcleo central– y se encaminaba cuesta abajo

hasta dar con la placetilla de los Reyes, siguiendo el trazado de la antigua muralla sur de la ciudad.

Fue en tiempos el Callejón de la Horca, cuyo expresivo nombre nos excusa de explicar la razón de tal denominación, y de aquel callejón pasó a ser una ancha vía con aspiraciones de bulevar, diseñada cuando se procedió a la traumática amputación del barrio de San José y a la sustitución por asfalto y cemento de su fértil vega agrícola.

Por esas fechas fue prolongada y hoy acaba en la plaza de Benalmádena, la localidad malagueña que dista solo 47 km en línea recta de la Antequera natal de don Eufemiano.

Artículo publicado en *La provincia* el 4 de abril de 2021.